EL DON DE PROFECÍA



Escuela Sabática

Guía de Estudio de la Biblia

4to TRIMESTRE

Octubre-Diciembre 2026

El contexto literario

LECCIÓN **09**

Para el 28 de Noviembre de 2026

Resumen en PowerPoint

Iglesia Adventista del Séptimo Día

"El Llano"

@IglesiaElLlanoTulaHgo @IASD_EL_Llano @iasddistritotula

Para Memorizar

«Amados, no crean a todo espíritu, sino prueben los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo»

(1 Juan 4:1)



Enfoque del Estudio



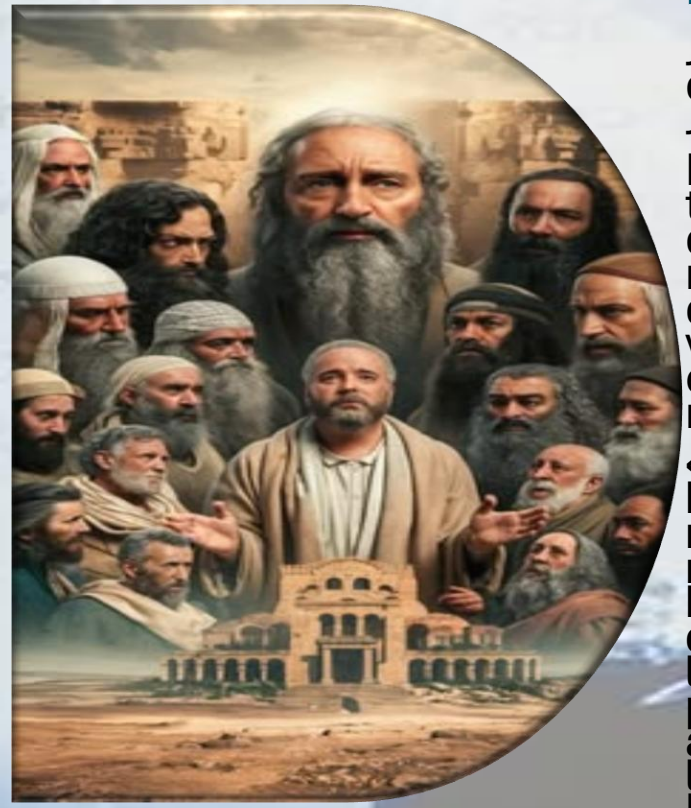
Texto clave: **1 Juan 4:1.** Enfoque de Estudio: **Daniel 10:7-19; Deuteronomio 13:1-5; Isaías 8:20; Juan 11:25; Hechos 15:36-39; Jeremías 28:9, 15-17.** Esta semana examinaremos a los profetas bíblicos a fin de descubrir los principios enunciados en la Escritura para comprobar su autenticidad.: **1) Lo sobre natural no es suficiente; 2) La armonía con la Biblia 3) El mensaje central debe ser Cristo; 4) Frutos positivos; y 5) Predicciones cumplidas.**

Probar a los profetas es un mandato bíblico y garantiza que aquellos que afirman hablar por Dios estén alineados con Su verdad. En 1 Juan 4:1, se exhorta a los creyentes a «probar los espíritus si son de Dios» (1 Juan 4:1), reconociendo que pueden surgir falsos profetas. De manera similar, 1 Tesalonicenses 5:20, 21 instruye a los cristianos a no menospreciar las profecías sino a «examinarlo todo» y «retened lo bueno» (1 Tesalonicenses 5:20, 21). Estos pasajes destacan el discernimiento y enfatizan que los profetas deben ser evaluados con base en su fidelidad a las Escrituras, el fruto de su ministerio y la evidencia de su llamado divino.

Este estándar se aplica a los profetas bíblicos y a aquellos como Elena G. de White, quienes afirman tener un don profético y, como tal, requieren un examen cuidadoso y en oración. Más allá de las cuatro pruebas básicas — alineación con las Escrituras, testimonio centrado en Cristo, predicciones cumplidas y frutos de vida/ministerio— se pueden aplicar varias otras pruebas para verificar el don profético.

Sábado

Introducción a la Lección



Daniel 10:7–19 registra la visión de Daniel y la explicación del mensajero celestial. Deuteronomio 13:1–5 advierte que, aunque se cumpla lo anunciado, no debemos seguir al profeta si nos aparta de Dios. De manera semejante, Isaías 8:20 indica que no debemos creer a quienes hablan en desacuerdo con la Palabra de Dios. En Juan 11:25, Jesús afirma que él es la resurrección y la vida. Hechos 15:36–39 describe el fuerte desacuerdo entre Pablo y Bernabé acerca de Juan Marcos. Jeremías 28:9, 15–17 presenta la historia del falso profeta Hananías.

Isaías 8:20 nos aconseja contrastar toda experiencia con la ley y el testimonio. De manera semejante, Jeremías 18 revela a un Dios que espera que examinemos la evidencia de la historia en relación con la profecía, mientras que la experiencia de Jonás ofrece una ilustración fascinante de lo que sucede cuando las personas sí responden a Dios y a sus anuncios. La verdad es que la evidencia profética no consiste tanto en demostrar la existencia de Dios mediante el cumplimiento de las profecías, sino en reconocer al Dios que obra continuamente en la historia.

«Habrá un serio conflicto entre los que son leales a Dios y los que se burlan de su ley. La iglesia ha unido sus manos con las del mundo. La reverencia hacia la ley de Dios ha sido trastornada. Los dirigentes religiosos están enseñando como doctrina los mandamientos de los hombres. Como era en los días de Noé, así es en esta época. Pero la difusión de la deslealtad y la transgresión, ¿hará que los que respetan la ley de Dios la respeten menos y se unan con los poderes mundanos que procuran invalidarla? Los que son verdaderamente leales no serán arrastrados por la corriente del mal. No arrojarán burla y desprecio sobre lo que Dios ha apartado como santo. Cada uno es sometido a prueba. Hay solamente dos lados. ¿En cuál de ellos estáis vosotros?» (*That I May Know Him, p. 211; parcialmente en A fin de conocerle, 24 de julio, p. 211*)

Domingo

El papel de lo sobrenatural

«¿Cómo es posible que yo, que soy tu siervo, hable contigo? ¡Las fuerzas me han abandonado, y apenas puedo respirar!» (Daniel 10:17 NVI)

Enumera algunos de los fenómenos físicos que experimentó el profeta Daniel cuando estuvo en visión. Ver Dan. 10:7-19.

R. Daniel perdió sus fuerzas cuando entro en visión. Experimento desfallecimiento, Sintió temblores, enmudeció y no podía emitir palabra, sintió dolores y no le quedaron fuerzas y no tenia aliento.



La Prueba de las Señales Sobrenaturales y la Evidencia: Aunque los milagros por sí solos no autentican a un profeta, dado que los falsos profetas también pueden realizar señales (Mat. 24:24), hay casos en los que Dios concede señales sobrenaturales para confirmar el nombramiento divino de un profeta. Esta validación no es lo mismo que una predicción cumplida, que prueba la confiabilidad de un profeta a lo largo del tiempo. En cambio, esta prueba examina si Dios valida el ministerio de un profeta mediante actos que confirman la intervención divina, como sanidades, visiones o señales milagrosas. El enfrentamiento de Elías con los profetas de Baal (1 Rey. 18:20–40), los milagros de Moisés en Egipto (Éxodo 7–12) y la experiencia de Pablo de ser llevado al tercer cielo (2 Cor. 12:1–4) ilustran que Dios a veces proporciona validación sobrenatural. Sin embargo, esta prueba siempre debe sopesarse junto con las otras pruebas.

«Según la Palabra de Dios, el Espíritu Santo debía continuar su obra por todo el período de la dispensación cristiana. Durante las épocas en que las Escrituras tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento eran entregadas a la circulación, el Espíritu Santo no dejó de comunicar luz a individualidades aisladas, amén de las revelaciones que debían ser incorporadas en el Sagrado Canon. La Biblia misma da cuenta de cómo, por intermedio del Espíritu Santo, ciertos hombres recibieron advertencias, censuras, consejos e instrucción que no se referían en nada a lo dado en las Escrituras.» *(El Cristo triunfante, 18 de junio, p. 178).*

Reflexionemos: Los sucesos sobrenaturales son más comunes en algunas culturas que en otras. Sin embargo, ¿por qué debemos ser muy cautelosos a la hora de averiguar si algo sobrenatural procede realmente de Dios?

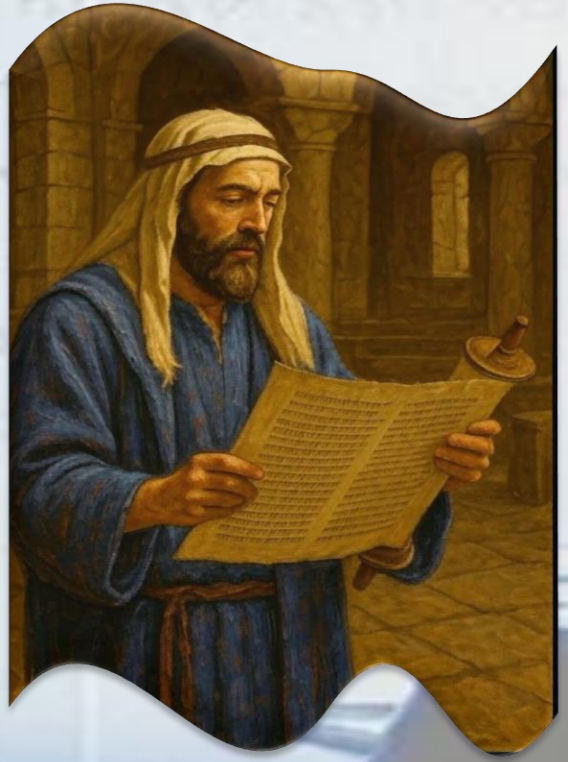
Lunes

En armonía con la Biblia

«No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito» (Isaías 65:20)

Lee Isaías 8:20. ¿Qué punto crucial se señala allí?

R. **Que la norma definitiva para evaluar cualquier afirmación de inspiración es la Biblia. Los profetas deben ser evaluados comparando lo que dicen con lo que dice la Biblia.**



Isaías 8:20 presenta una norma clara para probar la veracidad de un profeta: tiene que estar de acuerdo con la ley, el Pentateuco; y con el testimonio, las revelaciones posteriores a través de los profetas. Dios ha ido comunicando Su conocimiento a través de los profetas según la capacidad de Su pueblo para comprender los mensajes. Esto se conoce como la "verdad progresiva". De esta forma, cada época ha tenido su "verdad presente" (2P. 1:12). Pero, como Dios es el que comunica esta verdad –y Él no cambia (Stg. 1:17)–, cada nueva revelación está en armonía con las revelaciones precedentes (Jer. 28:8). A lo largo de las Escrituras, surgieron falsos profetas, engañando al pueblo de Dios con mensajes engañosos que contradecían Su verdad (Jer. 23:16, 17; Ezeq. 13:3; Mat. 7:15). Su presencia creó la necesidad urgente de probar a todos los profetas y distinguir entre los verdaderos y los falsos (1 Juan 4:1). Los falsos profetas a menudo proclamaban lo que la gente quería oír en lugar de lo que Dios había hablado, ofreciendo falsa esperanza, promoviendo la idolatría o llevando a otros al pecado (Deut. 13:1–5, 2 Ped. 2:1–3).

«**El Señor habla a los seres humanos en lenguaje imperfecto, a fin de que puedan comprender sus palabras los sentidos degenerados, la percepción opaca y terrena de seres terrenos. Así se muestra la condescendencia de Dios. Se encuentra con los seres humanos caídos donde están ellos. La Biblia, perfecta como es en su sencillez, no corresponde a las grandes ideas de Dios; porque las ideas infinitas no pueden ser expresadas perfectamente por medio del instrumento finito del pensamiento. En vez de que las expresiones de la Biblia sean exageradas, como muchos suponen, las expresiones vigorosas se quebrantan ante la magnificencia del pensamiento, aunque el escribiente elija el lenguaje más expresivo para transmitir las verdades de la educación superior". Jeremías 25:12; 29:14**» *(The Faith I Live By, p. 10; parcialmente en La fe por la cual vivo, 4 de enero, p. 12)*

Reflexionemos: ¿Qué nos enseñan 2 Pedro 1:19-21; Romanos 15:4; y Santiago 1:17 acerca de Dios y de los mensajes proféticos que comunicó a lo largo de los siglos?

Martes

La encarnación de Cristo

«y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios;» (1 Juan 4:3)

¿Qué dicen los siguientes versículos acerca de Jesús? Juan 3:16; 2 Corintios 5:21; Juan 11:25; Hebreos 4:14-15; Juan 14:1-3.

R. Que todo aquel que cree en Cristo, no se perderá y tendra vida eterna. Se hizo pecado a pesar de que no peco. Él es la resurrección y la vida, si creemos en él tendremos vida eterna. El es nuestro sumo sacerdote que se compadece de nuestras debilidades. Fue a preparar modad para que vivamos con él.



Cuando Juan escribió estos versículos, pensaba en los falsos maestros que enseñaban que Jesús no era un ser humano, sino que simplemente parecía serlo. Sin embargo, esta verificación de autenticidad profética va más allá. No solo dice que un profeta debe aceptar que Jesús fue una persona real que vivió en la tierra. La mayoría de los cristianos creen eso.

Todo profeta que niega la historicidad de Jesús, o no hace de Él el centro de su mensaje, es un falso profeta (1Jn. 4:3). Un verdadero profeta acepta estas realidades de Jesús. Su divinidad, encarnación, vida sin pecado, muerte expiatoria, resurrección, ministerio intercesor, segunda venida. Los profetas que exaltan a Jesús no procuran tener un grupo de seguidores ni se promocionan a sí mismos. Están dispuestos a servir y no a aprovecharse de aquellos a quienes han sido enviados (Mr. 9:35; Jn. 13:16).

«Su vida divina no puede ser calculada por cómputos humanos. La existencia de Cristo anterior a su encarnación, no puede ser medida por cifras.....Él era uno con Dios, infinito y omnipotente. El Señor Jesucristo, el divino Hijo de Dios, existió desde la eternidad... Él era la gloria excelsa del cielo, el soberano de las inteligencias celestiales y recibía el homenaje de los ángeles con justo derecho... Cristo era Dios en su esencia y en el más alto sentido de la palabra. Era con Dios desde la eternidad, Dios sobre todo, bendito para siempre.» *(La fe por la cual vivo, p. 48)*.

Reflexionemos: ¿Por qué es tan fundamental para nuestra fe comprender que Jesús, quien es plenamente Dios, murió en nuestro lugar y cargó con las consecuencias de nuestros pecados? ¿Qué perdemos si no aceptamos esa enseñanza?

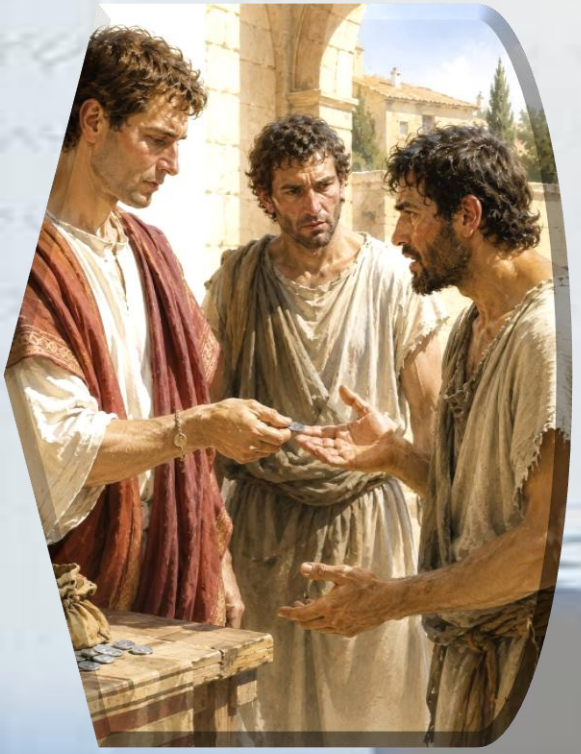
Miércoles

Frutos positivos

«Cuidaos de los falsos profetas. Vienen a vosotros disfrazados de ovejas, pero por dentro son lobos feroces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos o higos de los cardos?» (Lucas 10:26)

Lee Jonás 1:1-3; Hechos 15:36-39; y Gálatas 2:11-14. ¿Qué nos enseñan estos versículos acerca de los profetas?

R. Los profetas pregonan la palabra de Dios. Los profetas genuinos no están libres de pecado ni son infalibles. Jonás, Pablo y Pedro cometieron errores y tuvieron defectos de carácter.



Ningún profeta está a la altura de Jesús como nuestro modelo perfecto, pero un verdadero mensajero del Señor está comprometido con los principios y el estilo de vida del reino de Dios (Mat. 7:16-20). Debería desconfiarse de quien afirme ser mensajero de Dios pero contradiga con su estilo de vida el mensaje que proclama. Por ejemplo, Moisés condujo con éxito a los hijos de Israel a través del desierto (Deut. 34:10-12). La fidelidad de Hageo animó a los habitantes de Judá a comenzar la reconstrucción del segundo templo, que había estado paralizada durante 19 años (Hag. 1:12). El ministerio inquebrantable de Isaías sirvió a cuatro reyes de Judá, guiándolos durante un periodo tumultuoso y señalándoles al Mesías (Isa. 39:5-6; 53:4-6). No podemos olvidar la sincera confesión de Daniel (Dan. 9:15) ni el compromiso de Jeremías marcado por el llanto (Jer. 9:1). Aunque eran a menudo perseguidos y maltratados, los profetas de Dios siempre mostraban un amor genuino por él y su pueblo, lo cual es el sello distintivo de un ministerio fructífero.

«El último engaño de Satanás consistirá en convertir el testimonio del Espíritu de Dios en algo ineficaz. “Sin profecía el pueblo se desenfrena”. Proverbios 29:18. Satanás trabajará ingeniosamente, con métodos distintos e instrumentos diferentes, para desarraigar la confianza del pueblo remanente de Dios en el testimonio verdadero. Introducirá visiones engañosas para descarriar, mezclará lo falso con lo verdadero, y con esto fastidiará de tal modo a la gente que esta tildará de fanático todo aquello que tenga que ver con las visiones; pero las almas sinceras, al establecer un contraste entre lo falso y lo verdadero, estarán capacitadas para distinguir entre estos términos...» *(Maranata: el Señor viene, p. 163).*

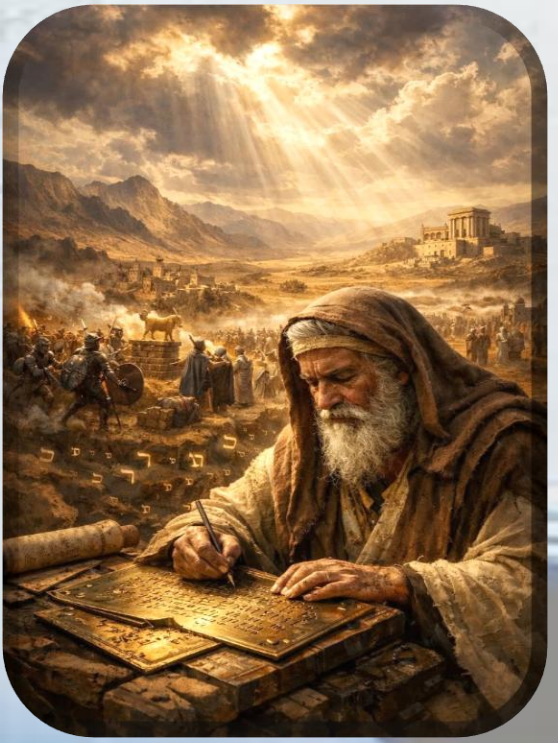
Reflexionemos: ¿Cuántas veces te han decepcionado hombres o mujeres de Dios por sus acciones o defectos de carácter? ¿Qué lección importante puedes aprender de esa experiencia?

Profecías cumplidas

«El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió» (Jeremías 28:9)

Además de ayudar a las personas a adquirir conocimiento y prepararse para lo que acontecerá, ¿por qué los profetas predicen el futuro? Lee Jeremías 28:9, 15-17

R. **Para mostrar las cosas que Dios quiere decir a su pueblo, si la profecía del futuro dicha por el profeta no se cumple eso quiere decir que nos recibió el mensaje de Dios y es un falso profeta.**



Muchos piensan que un profeta es alguien que predice el futuro, pero eso es solo una parte de su labor, que incluye mucho más. Los profetas guían a las personas hacia la Palabra de Dios y les dan consejos, advertencias y ánimo. El cumplimiento exacto de las predicciones es otra forma de identificar a un profeta genuino: «Si lo que el profeta habla en nombre del Señor no se cumple ni acontece, es palabra que el Señor no habló. Con soberbia la dijo ese profeta; no tengas temor de él» (Deut. 18:22). Este criterio de reconocimiento puede ser difícil de aplicar porque algunas profecías son condicionales; es decir, pueden no cumplirse tal y como las predijo el profeta si se dan las condiciones necesarias para ello. El cumplimiento de las profecías condicionales depende de la respuesta de sus destinatarios. Si estos cambian de actitud y comportamiento, el evento predicho puede no ocurrir. Los habitantes de Nínive tomaron en serio la predicción de Jonás, abandonaron sus malas costumbres y Dios no los destruyó (Jon. 3:10).

«**En los anales de la historia humana, el crecimiento de las naciones, el levantamiento y la caída de los imperios, parecen depender de la voluntad y las proezas del hombre. Los sucesos parecen ser determinados, en gran parte, por su poder, su ambición o su capricho. Pero en la Palabra de Dios se descorre el velo, y contemplamos detrás, encima y entre la trama y la urdimbre de los intereses, las pasiones y el poder de los hombres, los agentes del Ser misericordioso, que ejecutan silenciosa y pacientemente los consejos de la voluntad de Dios...**» *(La educación, pp. 173, 178, 184).*

Reflexionemos: ¿Por qué es importante comprender cómo funciona la profecía condicional? ¿Cómo podría ayudarnos esa comprensión a entender mejor la verdad bíblica?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR

Esta semana examinamos a los profetas bíblicos a fin de descubrir los principios enunciados en la Escritura para comprobar su autenticidad.: **1) Lo sobre natural no es suficiente; 2) La armonía con la Biblia 3) El mensaje central debe ser Cristo; 4) Frutos positivos; y 5) Predicciones cumplidas**.

Llamado y Comisión Profética: Elena G. de White no asumió un rol profético por su propia iniciativa. A los 17 años, tras el chasco millerita de 1844, recibió su primera visión, en la que vio al pueblo adventista viajando por un camino estrecho hacia la Nueva Jerusalén. Sin embargo, se mostró profundamente reacia a aceptar el llamado profético, sintiéndose indigna y físicamente débil. No obstante, después de recibir múltiples visiones de Dios así como el ánimo de compañeros creyentes, aceptó su rol.

Como Jeremías (Jer. 1:6–10), inicialmente se resistió, citando debilidad personal. También, como lo hizo Isaías (Isa. 6:5–8), experimentó un encuentro espiritual profundo que transformó su misión. Y como sucedió con Pablo (Hech. 9:1–19), su ministerio surgió de un momento de intervención divina. Su llamado también fue afirmado por los primeros creyentes adventistas, muchos de los cuales presenciaron sus experiencias visionarias y el profundo impacto de sus mensajes en el movimiento. La aceptación del don profético de Elena de White por parte de los adventistas del séptimo día enfrentó desafíos similares a los de muchos profetas bíblicos. Tras la primera visión de Elena de White en diciembre de 1844, algunos cuestionaron sus afirmaciones proféticas. Esto llevó a los adventistas a desarrollar argumentos en apoyo del don profético de Elena de White. En primer lugar, demostraron teológicamente la continuidad histórica del don de profecía hasta el fin de los tiempos y argumentaron que la Biblia apoya la manifestación moderna del don de profecía.